

CAPITAL SOCIAL, INSTITUCIONALIDAD Y TERRITORIOS

INTRODUCCIÓN

Introducción.

Armonizar los objetivos de reducir la pobreza, el crecimiento económico y la sostenibilidad de los recursos naturales.

Capital social y ciudadanía.

Solidaridad: energía del cambio social.

Construir la voz territorial.

La sociedad de aprendizaje.

Desencadenar procesos.

Acción simultánea en el ámbito local, nacional e internacional.

La sistematización como proceso abierto y compartido.

Gerencia de audiencias.

Metodología de intervención.

A manera de conclusión.

Centroamérica enfrenta profundos desequilibrios sociales, económicos y ambientales. La degradación de los recursos naturales y del ambiente, la agudización de las causas generadoras de las condiciones que favorecen la pobreza rural y las dificultades que los países están experimentando ante la apertura de las Américas, sin mencionar la limitada participación de la sociedad en los procesos democráticos, constituyen ejemplos de estos desequilibrios. Estos desequilibrios y sus intentos por superarlos, por estar asociados con otros relativos a distribución y uso de recursos, son fuente de conflictos e inestabilidad en los países de la región.

El Estado, el sector privado y las diversas expresiones de la sociedad civil avanzan con muchas dificultades hacia procesos de integración regional, conscientes que no hay soluciones individuales para países pequeños en una era de globalización, reconociendo que la integración no es sólo de los mercados sino de las sociedades e implica un proceso no sólo de las cúpulas, sino desde abajo y desde adentro de la sociedad. La construcción de una institucionalidad estable y democrática es vital en este proceso.

El déficit de capital social e institucionalidad en Centroamérica es una de las principales causas de los desequilibrios e inequidades que reproducen la pobreza y la degradación del ambiente. La superación del déficit tecnológico, financiero, comercial y social pasa por la superación del déficit de capital social e institucionalidad.

Esta publicación informa, discute y sugiere sobre la importancia e interdependencia entre Capital Social, Institucionalidad y Territorios, como componentes fundamentales del desarrollo rural. Asimismo, se discuten aspectos considerados clave para desencadenar procesos de desarrollo rural protagonizados por los pobladores rurales, que facilitan el ejercicio ciudadano y contribuyen al propósito esencial del enfoque territorial, la cohesión social.

Elaborado por Byron Miranda Abaunza

ARMONIZAR LOS OBJETIVOS DE REDUCIR LA POBREZA, EL CRECIMIENTO ECONÓMICO Y LA SOSTENIBILIDAD DE LOS RECURSOS NATURALES

El déficit de capital social e institucionalidad es una de las principales causas de inequidades y desequilibrios que, en Centroamérica, reproducen la pobreza y la degradación del ambiente. El déficit de institucionalidad es, a su vez, consecuencia del déficit de capital humano y capital social. La evidencia empírica demuestra que el crecimiento económico, es esencial pero insuficiente para reducir la pobreza y restaurar el ambiente. Los procesos de desarrollo sostenible deben centrarse en las personas, no sólo en la finca o en la producción agrícola; de ahí la necesidad de explorar caminos alternativos que aumenten el poder de los actores clave, mejoren los mecanismos de coordinación, cooperación y consulta para aumentar no sólo la corresponsabilidad sino la incidencia sobre las decisiones, políticas y prácticas, que afectan las variables económicas, sociales, ambientales e institucionales del desarrollo sostenible de su territorio.

A diferencia de intervenciones que impulsan aspectos como la producción, la productividad, los mercados, la conservación del ambiente, la creación de más organizaciones y la atención de mujeres y grupos minoritarios, esta propuesta subraya la necesidad de superar el déficit de institucionalidad como condición indispensable para reducir la pobreza y fomentar la restauración ambiental. En la medida en que se construye una institucionalidad pluralista y democrática, sustentada en un tejido social vigoroso, que ejerce control sobre sus propios procesos, es posible actuar en forma cooperativa, con predominio del interés de la mayoría, mejorar el desempeño institucional y la calidad del diálogo en el ámbito local y nacional, lograr una mayor cohesión social y territorial y con ello mejorar la competitividad de los territorios, los países y la región.

Son muchas las interrogantes que surgen a raíz del concepto de capital social, particularmente por el origen económico del término y por la pertinencia, o no, de su

uso en los procesos de innovación social. En el mejor de los casos se puede pensar que simplemente se trata de mostrar la relevancia de las relaciones sociales para comprender fenómenos que trascienden los aspectos económicos. Los partidarios del concepto (Chambers, Conway, Coleman y Putman), le otorgaron al término un significado social e indicaron que es un activo de todo el grupo, por consiguiente explica el devenir de las sociedades, no solo el de los individuos. El término capital social también es referido como recursos sociales (redes, relaciones de confianza, organizaciones, normas) en los que se apoya la gente al perseguir sus estrategias de vida.

Lo nuevo que incorpora la idea de capital social es que releva la importancia de considerar el inventario de relaciones sociales solidarias como un elemento capaz de favorecer el desarrollo económico. No obstante, este concepto sólo destaca la importancia de favorecer el desarrollo económico, que aunque importante, no es más que una de las dimensiones del desarrollo. Echeverri y Ribero (2002) apuntaron que la esencia del desarrollo reside en la posibilidad de generar procesos políticos orientados a construir las bases de una democracia participativa y directa. El concepto de ciudadanía, señalan, es un ingrediente esencial en tales procesos y, más que un principio político o social, es una forma concreta de ejercer nuestra vida en sociedad, mediante la construcción de la democracia, la autonomía y sus propias instituciones, de las que se desprende la autogestión y la participación. En ese sentido, ciudadanía, es un concepto más amplio que capital social; es el eslabón que integra la cadena de viabilidad y sostenibilidad de la democracia y el desarrollo armónico de las dimensiones económica, social, política, cultural y ambiental.

Ahora bien, uno de los elementos fundamentales en el proceso de construcción de ciudadanía consiste, justamente, en facilitar las condiciones necesarias para que las personas en forma individual y colectiva desarrollen sus

capacidades, compromisos y actúen en forma colectiva. Los procesos de formación de líderes, mujeres y hombres, y los nuevos arreglos institucionales de interacción de la sociedad local, forman parte de los instrumentos de gestión del talento, que facilitan avanzar no sólo en conocimientos,

sino en la adopción de compromisos por una causa compartida, la capacidad de trabajar en equipo y la disposición de actuación colectiva, en suma, un proceso que permite cultivar el talento individual, pero también el colectivo, y, sobre todo, el talento organizativo. ■

SOLIDARIDAD: ENERGÍA DEL CAMBIO SOCIAL

En Centroamérica existen diversas experiencias que son verdaderos, genuinos y valiosos ejemplos de solidaridad, como es el caso de los arreglos institucionales de coordinación, cooperación y consulta promovidos por el Proyecto IICA-Holanda/LADERAS en Honduras y El Salvador. Solidaridad es más que cooperación, palabra que tiene un sentido más bien técnico y que se refiere al esfuerzo de combinar la acción de distintos elementos para producir un proceso que requiere que diferentes funciones sean cumplidas de manera coordinada y con "cooperación" entre ellos.

Según el diccionario, solidaridad es la adhesión circunstancial a las causas o a la empresa de otros. Pero, solidaridad también puede entenderse como la energía moral que cierra las grietas que surgen en la estructura social a raíz de los factores de desajuste como el egoísmo, la ambición y la voracidad de algunos de sus miembros.

Solidaridad no es caridad o beneficencia; es esa fuerza de hacer las cosas juntos, de hacerlas con espíritu, con mística, de hacerlas con unión, con cooperación, es un factor que suple las limitaciones de los otros factores. Las organizaciones solidarias generalmente operan con capital mínimo, sin embargo, muchas veces la productividad es mayor a la suma de los factores.

Este es el principal descubrimiento de muchas experiencias de la región, de su práctica de la acción colectiva, comunitaria, solidaria. No es un gran descubrimiento filosófico porque se sabe que donde hay unión, hay fuerza, que la solidaridad es una gran fuerza, es una energía poderosa y que cuando esa

energía de la vida cotidiana se introduce dentro de la organización y la economía, se convierte en un factor altamente poderoso, de alta productividad.

Existen organizaciones intensivas en capital, de la misma forma, también existen organizaciones intensivas en solidaridad, porque utilizan este recurso como su fuerza principal y con él reemplazan las limitaciones de los otros factores. Se compensan las limitaciones de conocimientos mediante el trabajo en equipo, compartiendo experiencias y buscando solucionar los problemas en forma colectiva y de manera creativa.

Entidades regidas por estos parámetros adquieren otra racionalidad. Algunos economistas dicen que la racionalidad económica está fundada en el factor financiero y que todas las otras formas de organización son distorsiones que reducen la racionalidad económica. Esta perspectiva deja de lado un aspecto tan obvio, y al mismo tiempo tan simple, como es el factor "solidaridad", en primer lugar porque no forma parte de los factores clásicos y, en segundo lugar, porque su cálculo económico no resulta sencillo.

Si se reconoce que el factor solidaridad es capaz de mejorar la productividad de los demás factores, la reproducción de este factor es fundamental para las organizaciones solidarias, y consiste en ampliar, perfeccionar, mejorar las relaciones humanas, el compañerismo, la unión, el funcionamiento en red y el trabajo en equipo. ■

CONSTRUIR LA VOZ TERRITORIAL

Una dimensión implícita en el enfoque territorial del desarrollo rural es la importancia del elemento "local". Lo local tiene relación con el sentido y significado de comunidad, entendida como asociación de personas en territorios específicos que comparten y tienen intereses en común, las que constituyen a su vez, unidades territoriales de acción más amplias y con diferentes ámbitos de jerarquía. La interacción entre diferentes ámbitos territoriales resulta clave para avanzar en el proceso de desarrollo sostenible.

La especificidad de las condiciones biofísicas, económicas y sociales de cada territorio, así como la reducción de los recursos estatales exigen el protagonismo activo de los actores locales y la necesidad de devolver responsabilidades al ámbito local. No obstante, para que este objetivo se cumpla es preciso establecer un ambiente que favorezca la acción local y la descentralización.

El ámbito local, municipal y comunitario constituye el núcleo de la organización de la sociedad, la interacción social en este

espacio facilita la visión integral de la problemática, de las necesidades y las formas de articular las soluciones. En el territorio se ubican las responsabilidades básicas y la realización concreta de las acciones de desarrollo rural sostenible.

La presencia de arreglos institucionales locales con capacidad para gestionar su propio desarrollo, facilita la construcción de una "voz territorial" que se erija como interlocutor válido ante instancias públicas y privadas de grado territorial superior, nacionales e incluso regionales. Los mecanismos institucionales locales de integración multisectorial, permiten el abordaje integral de los problemas y facilitan la formulación y la actuación articulada de las soluciones. Mediante esta modalidad, los pobladores rurales pueden interactuar en forma directa con las instancias públicas, privadas e internacionales, y ejercer un mayor control social sobre su propio proceso de desarrollo y sobre la gestión de tales entidades. ■

LA SOCIEDAD DE APRENDIZAJE

El énfasis en la formación y movilización del principal activo de un territorio, los líderes, mujeres y hombres pertenecientes a los diferentes sectores de la sociedad local, tiene como objetivo no sólo aumentar significativamente el talento individual y colectivo disponible en la comunidad, sino asegurarse que dicha experiencia se multiplique y se haga sentir en la sociedad en su conjunto. El aprendizaje, concebido como un proceso social, acumulativo y en permanente construcción y transformación, que se reproduce y se mezcla generando un espacio compartido de saberes, un área común de información

y conocimientos, dinámico y progresivo, es el recurso esencial en los procesos de desarrollo.

Cabe destacar que el proceso de aprendizaje demanda la consecución de al menos tres aspectos fundamentales: la construcción de una identidad personal y colectiva (la sociedad de aprendizaje); la movilización y tránsito del talento individual hacia el talento colectivo y alrededor de la gestión local, y; la construcción de una nueva visión de poder: el poder para hacer y servir a la comunidad. ■

DESENCADENAR PROCESOS

Las limitaciones financieras, institucionales y físicas que muchas veces enfrenta una intervención (proyecto, programa) pueden, a la larga, constituirse en una virtud. En estas circunstancias el personal técnico del proyecto tiene que

asumir un papel facilitador y acompañar procesos locales y nacionales, en los que el protagonismo está en manos de la comunidad. El diseño de proyectos con recursos técnicos y financieros limitados y con metas que parecen imposibles de

alcanzar con los recursos programados, obliga al equipo técnico a desplegar estrategias novedosas y a unir esfuerzos para multiplicar sus capacidades y los recursos disponibles.

Las limitaciones pueden ser una virtud en la medida en que el proyecto concentra sus recursos en fortalecer la capacidad de los propios actores, romper los esquemas convencionales de dependencia externa y fundar la relación de colaboración en una modalidad que, progresivamente, desarrolla competencias (habilidades, destrezas y actitudes) que permiten la independencia de la comunidad en la búsqueda

de soluciones a los problemas que les afectan. No hay que olvidar, además, que cuando la gente sabe que su punto de vista es tomado en cuenta, son más creativas, están más dispuestas a confiar y cooperar libremente.

En este sentido, un proyecto que por sus limitaciones de recursos es casi "virtual", está obligado a enfatizar en los resultados tanto como en desencadenar los procesos que se llevan a cabo para generar dichos resultados. Su efecto multiplicador y la sostenibilidad se fundamentan en el protagonismo alcanzado por los propios actores de tales procesos. ■

ACCIÓN SIMULTÁNEA EN EL ÁMBITO LOCAL, NACIONAL E INTERNACIONAL

Las decisiones que afectan los medios de vida de los pobladores rurales y la gestión de los recursos naturales, se realizan en diferentes ámbitos, desde las fincas, la sociedad local, a las instituciones nacionales y más allá. Por ello, para frenar el círculo de degradación y empobrecimiento, y revertirlo con inversiones que mejoren la base de recursos naturales y el bienestar de la población rural, es necesario adoptar estrategias, políticas y acciones que cubran todos los ámbitos posibles (local, nacional, regional e internacional). La comprensión del proceso global y de sus consecuencias, a nivel

local y nacional, es una condición necesaria para corregir el rumbo y avanzar hacia las metas del desarrollo rural sostenible.

Desde esta perspectiva, una intervención bien concebida, que entienda su papel facilitador de estos procesos, se constituirá en un mecanismo destinado a apoyar el desempeño de la institucionalidad, pública y privada, facilitando las interacciones positivas entre los diferentes ámbitos (local, nacional e internacional), para que los pobladores y sus organizaciones asuman el papel protagónico que les corresponde. ■

LA SISTEMATIZACIÓN COMO PROCESO ABIERTO Y COMPARTIDO

Uno de los requisitos esenciales del proceso de aprendizaje consiste en facilitar la documentación, sistematización y difusión de las experiencias con el propósito de aprender del proceso, compartirlo y aumentar la incidencia y el efecto multiplicador de sus beneficios.

Por ello, es necesario adoptar una modalidad abierta y compartida para facilitar la creación de sociedades de

aprendizaje y nutrir las con los productos del proceso de observación-análisis-reflexión-acción, en diferentes ámbitos de su quehacer. La observación continua de los procesos desarrollados, la reflexión sobre los mismos y la definición de acciones con base en estas valoraciones, deben ser la práctica cotidiana en los distintos ámbitos de intervención. ■

GERENCIA DE AUDIENCIAS

El reconocimiento de diferentes audiencias, cada una con sus propios intereses y atendidas en forma diferenciada, es un factor clave en los procesos de desarrollo. El equipo

facilitador de estos procesos deben concentrar esfuerzos *conectando personas e intereses* en un esquema interactivo de relaciones entre instituciones locales, nacionales y

GERENCIA DE AUDIENCIAS

regionales que promueven el desarrollo sostenible de los territorios de intervención.

La gerencia de audiencias es un proceso permanente de identificación y clasificación de audiencias, establecimiento de prioridades, definición de intereses y de acciones en correspondencia con los mismos, movilización de voluntades, y la puesta en práctica de mecanismos de seguimiento.

La aplicación de una metodología efectiva de gerencia de

audiencias permite alcanzar resultados, en términos de cantidad y calidad, que difícilmente podrían lograrse sólo con los recursos de una sola entidad o proyecto. La gerencia de audiencias es un recurso metodológico clave de las estrategias fundadas en unir esfuerzos, compartir riesgos y beneficios institucionales, con el propósito de multiplicar la capacidad institucional escalonando sus beneficios y con ello, aumentando la incidencia y el efecto multiplicador de los mismos. ■

METODOLOGÍA DE INTERVENCIÓN

Cualquier intervención orientada a corregir desequilibrios sociales, económicos o ambientales, debe reconocer que sólo fuerzas poderosas tienen la capacidad de impulsar procesos de cambio de la complejidad, magnitud y en las direcciones propuestas: reducir la pobreza, restaurar el ambiente, aumentar la productividad, aprovechar y generar nuevas oportunidades.

Es importante no subestimar las dificultades para lograr procesos exitosos de cambio, más aún cuando en estos se

requiere desencadenar procesos de transformación organizacional y humana protagonizados por la gente.

Para cumplir con su objetivo, las intervenciones deben organizarse con base en una metodología general y en etapas. Es necesario realizarlas en el marco de un horizonte de tiempo; en un esquema dinámico, interconectado e interdependiente; con etapas organizadas con una secuencia lógica que demanda para cada una de ellas actividades particulares y diferenciadas, que se identifican e incorporan en el plano operativo. ■

A MANERA DE CONCLUSIÓN

La magnitud, complejidad y urgencia de los problemas rurales amenazan los medios de vida de las poblaciones rurales y urbanas. Esta realidad exige la adopción de nuevos enfoques, estrategias y métodos que ayuden a las familias rurales a buscar con más eficiencia e independencia las soluciones a los problemas que les afectan.

La pertinencia de este trabajo se puede valorar desde diferentes planos. Por una parte, deja claro la importancia de la cooperación y la solidaridad como factores de transformación; por otra, señala el potencial de los actores locales como protagonistas y agentes de cambio en los procesos de desarrollo rural con enfoque territorial.

Los enfoques participativos, territoriales y multisectoriales que acercan a grupos históricamente excluidos de las decisiones que les afectan, constituyen la vía más segura, si bien no menos compleja, para unir voluntades, intereses y recursos, y generar el amplio espectro de soluciones que se necesitan para mejorar la gestión de los recursos naturales y reducir la pobreza.

La variabilidad de condiciones biofísicas, económicas y sociales de los territorios, así como la reducción de los servicios públicos, demandan el protagonismo de los actores locales y el retorno de las responsabilidades al ámbito local. El trabajo subraya la importancia de enfocarse más hacia el establecimiento de un ambiente favorable a la acción local, que al manejo directo y centralizado de situaciones diversas. ■



Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura

60 años promoviendo la prosperidad en las comunidades rurales

El IICA es un organismo del Sistema Interamericano especializado en agricultura y desarrollo rural. Tiene como su misión institucional "apoyar a los Estados Miembros en su búsqueda del progreso y la prosperidad en el hemisferio, mediante la modernización del sector rural, la promoción de la seguridad alimentaria y el desarrollo de un sector agropecuario competitivo, tecnológicamente preparado, ambientalmente administrado y socialmente equitativo para los pueblos de las Américas".

Publicaciones Recientes



<http://www.infoagro.net/codes>
<http://www.iica.int>

Caro, J; Ortega E. 2002. **Amazonia: el corredor biocomercial del futuro.** Cuaderno Técnico No. 19. San José, CR: IICA

Cordero, P; Sepúlveda, S. 2002. **Sistemas de Gestión Medio Ambiental: las normas ISO 14000.** Cuaderno Técnico No. 21. San José, CR: IICA.

Chavarría, H; Sepúlveda S; Rojas P. 2002. **Competitividad: cadenas agroalimentarias y territorios rurales.** Vol. I, Elementos conceptuales. San José, CR: IICA.

Echeverri, R; Ribero M. 2002. **Nueva ruralidad: visión del territorio en América Latina y el Caribe.** Ciudad de Panamá: CIDER/IICA.

Iglesias, H. **Competitividad de las PYMES Agroalimentarias.** Cuaderno Técnico No. 20. San José, CR: IICA.

Miranda, C L. 2002. **Brasil: descentralización y desarrollo regional sustentable, la experiencia del Seridó.** San José, CR: IICA-Gobierno del Estado de Río Grande do Norte.

Sepúlveda, S. 2002. **Desarrollo sostenible microregional: métodos para la planificación local.** San José, CR: IICA-Consejo de la Tierra-Universidad Nacional.

Portilla, M. 2002. **Género y mujeres rurales.** Avances 2000-2002. XXXI Asamblea de delegadas de la CIM. Del 29 al 31 de octubre de 2002 en República Dominicana. San José, CR: IICA

Echeverri, R; Portilla, M; Rodríguez, A, Sepúlveda, S. 2003. **El enfoque territorial del desarrollo Rural.** Documento de trabajo. San José, CR: IICA

Portilla, M. 2003. **Género y Mujeres Rurales.** Acciones y perspectivas de la cooperación técnica del IICA en el 2003. Informe presentado ante la Trigésima Quinta Reunión de la Mesa Directiva de la Conferencia Regional sobre la mujer en América Latina y el Caribe. Del 28 al 30 de abril de 2003 en la Habana, Cuba. San José, CR: IICA.

Desarrollo Rural Sostenible

Apartado Postal: 55-2200, Coronado, Costa Rica

Tel.: +(506) 216-0222 ~ Fax: +(506) 216-0219

Correo-e: codes@infoagro.net